

Lunes, Martes y Miércoles Santos

INICIO DE LA SEMANA SANTA CICLO B

INTRODUCCIÓN

SEMANA SANTA ¿Podemos descansar y al mismo tiempo recordar?

Dicen que no hay que vivir de recuerdos pero más verdadero es que sin recuerdos no se puede vivir. Es cierto que hay recuerdos que atan al pasado, que bloquean toda novedad, toda alegría, todo futuro; pero lo hay también que dinamizan nuestro presente, que introducen en él acontecimientos y rostros de un pasado que nos llena de energía y ganas de vivir, de un dinamismo nuevo y benefactor. No olvidemos que recordar (recordis) significa literalmente pasar de nuevo algo o alguien por el corazón. Algo o alguien que no le deja como estaba, que le mueve.

¿Qué "recuerdos"?

Lo sabemos desde pequeños pero tal vez nos convenga formularlo nuevamente. He aquí un intento:

1º Primer recuerdo que nos trae la Semana Santa es que Jesús fue "un hombre con una misión": el Hombre que venía de Dios, el Hijo, con una buena noticia para la humanidad, para nosotros, para mí... Sin ese primer recuerdo no hay Semana Santa. Cierto que esta semana se llena de imágenes de la pasión de nuestro Señor, y así ha de ser. Pero si nos preguntamos por qué Jesús terminó en la cruz, la respuesta es clara. Terminó así como consecuencia de lo que fue, de lo que hizo y dijo; por la pretensión que tuvo no sólo de anunciar y anunciarse como alguien que venía de Dios, sino también como instaurador en nombre suyo de un nuevo orden de cosas en el mundo.

"Os traigo una buena noticia, -decía Jesús a la gente-. Dios quiere reinar en vosotros, quiere estar presente en vuestras vidas, alentarlas, consolarlas, dirigirlas. Dios ama la vida, os ama, no está a la puerta como enemigo. Volveos a él, cambiad, sed hermanos unos para otros, hijos todos del mismo Padre. Dichosos vosotros si lo hacéis, ay de vosotros si lo impedís..."

Los poderosos de aquel tiempo se dieron cuenta muy pronto de que la vida y el mensaje humano-religioso de Jesús suponía una amenaza para el status quo imperante, que no estaban dispuestos a cambiar. Más todavía porque Jesús se atrevía a vincular su mensaje y así mismo con Dios... "Mi Padre y yo somos una misma cosa"

Este primer recuerdo es capital en la Semana Santa porque sin él no se entienden los dos siguientes. Pero, ¿por qué y para qué recordarlo, traerlo de nuevo a nuestra mente y corazón?. Porque veamos: ¿Qué impide que en esta Semana santa, al tiempo que descansamos se llene nuestro corazón de agradecimiento al recordar que "tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo.."? (Jn.3,16)

¿Qué impide que podamos asistir el Jueves Santo al recuerdo de la última Cena y primera Eucaristía, sintiendo y gustando de nuevo que Jesús "habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo"? (Jn.13,1)

Ninguna circunstancia externa podría impedirlo, sólo nosotros, nuestra falta tal vez de agradecimiento y amor...

2º. La Semana Santa nos trae un segundo recuerdo, trágico y santo a la vez: los poderes de este mundo dicen "No" a Jesús y su Proyecto. El resultado de ese "no" es su condena a muerte en cruz... Las calles de nuestros pueblos y ciudades se llenan de ese "no" en forma de procesiones, de Cristos crucificados, de Dolorosas...

Recordar al Crucificado, traerlo de nuevo a nuestra memoria y corazón, no tiene por qué inducir en nosotros un clima de tristeza, sino de agradecimiento y de mayor amor. ¿No sucede lo mismo cuando recordamos lo que nuestros padres hicieron por nosotros, los "trabajos" que les costamos?

Este segundo recuerdo de la Semana Santa es bueno, nos hace más agradecidos, mejores. Nos vuelve más dispuestos a aceptar por nuestra parte los "trabajos" que nuestra misión actual de padres, profesores, catequistas, trabajadores... lleva inevitablemente consigo. Hace que Cristo sea un Tú más cercano, más amado, más deseado también.

¿Qué impide que estos días de descanso se llene de recuerdos santos, de recuerdo del Crucificado? Ninguna circunstancia externa podría impedirlo, sólo nosotros, nuestra falta tal vez de agradecimiento y amor....

3º. El tercer recuerdo de la Semana Santa es éste: Dios dice "Sí" a Jesús, le da la razón quitándosela a quienes le crucificaron. Ese sí de Dios a la persona y el proyecto de Jesús no es una simple palabra, es una acción de Dios sobre el Crucificado, es un sí que lo resucita. Normalmente vinculamos más esta Semana Santa al Jueves y Viernes santo que al Domingo de resurrección. Y sin embargo... Sobre la Cruz de Jesús el Viernes Santo pende una terrible interrogación. ¿tiene futuro el Crucificado, sí o no? ¿Lo tienen todos sus hermanos y hermanas llevados injustamente a la muerte? ¿Lo tienen las vidas entregadas? ¿lo tenemos nosotros? Jesús ha llevado la vida hasta unos límites de entrega, de amor, de defensa de los pobres, enfermos y pecadores imposibles de superar. Bien, así fue, ¿pero ahora, qué?

La resurrección de Jesús es el "sí" de Dios a su vida, a Él y su proyecto, as u modo de llevarlo a término. La última palabra sobre la vida no la tienen los verdugos sino Dios y la dice a favor de los crucificados, de quienes vivieron dando vida a los demás aun a costa de su propia vida. Eso es lo que recordamos en este día como sucedido a Jesús y como promesa para quienes lo siguen.

Es posible alegrarnos por Jesús y por el futuro de Dios para la humanidad. Para las personas que quiero a cuya muerte total no podría acostumbrarme nunca, Para los pobres y desechados de este mundo cuya vida no-vivida Dios restaurará. Para mí... Es posible estar de vacaciones y recordar. Ninguna circunstancia externa podría impedirlo, sólo nosotros, nuestra falta tal vez de agradecimiento y amor....

Vamos a intentarlo

Como cristianos somos, así pues, una "comunidad de memoria". Las comunidades de memoria viven de un acontecimiento fundante que las mantiene cohesionadas y activas a través de la historia, abriéndolas simultáneamente hacia el futuro. Para nosotros ese acontecimiento fundante es Jesús: su vida, muerte y resurrección. Recordarlo y narrarlo es vital para nosotros. Sentir y gustar que nuestra identidad personal ni quiere ni puede definirse sin referencia a esa memoria, puede ser una realidad dichosa que llene nuestro corazón de Paz, Misión y Espíritu, los tres dones que el Resucitado regala a su primera comunidad de discípulos...

Tenemos derecho a descansar después de este largo trimestre. Claro que sí, lo tenemos. Podemos juntar descanso, recuerdo y celebración durante esta Semana santa. Claro que podemos.

¿Por qué, entonces, no intentarlo? ¡Necesitamos tanto de una Belleza salvadora que nos ayude a perforar hacia delante y hacia abajo nuestros pequeños y repetitivos circuitos cotidianos...!

José Antonio G^a Rodríguez sj.

LUNES SANTO

Juan 12, 1-11

"María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume"

"Frente a los sacerdotes y maestros de la ley que andan buscándolo para prenderle, y Judas que va a venderlo, se encuentra intercalado el relato de esta mujer.

La mujer derrama un perfume que ha debido costarle mucho y lo hace sin cálculos. Ofrece a Jesús una diaconía de belleza y de gratuidad.

Llueven las murmuraciones sobre la acción de la mujer y la califican de despilfarro. Esta crítica va dirigida directamente contra la mujer e indirectamente contra Jesús, porque permite que la mujer practique aquella acción sobre él. Se escandalizan y calculan el importe, más de 300 denarios, que era una suma importante para su época (aproximadamente la ganancia de un año), y añaden una coletilla con la que piensan ganar la aprobación de Jesús: la venta del perfume "se podría haber dado a los pobres". No pueden admitir el valor de un gesto gratuito que no es para conseguir nada, ni para demostrar nada, sino un gesto de profunda reverencia y cariño ante Aquel que era la vida.

La presencia de Jesús ha despertado en la mujer una gran ternura y simplemente la muestra. Ellos preguntan indignados: "¿Qué es esto?". Mientras que el amor en exceso de esta mujer nos lleva a preguntarnos: "¿Quién es el que está ahí... para que ella haga ese gesto de vaciar, de verter, de desprenderse del perfume más valioso de su vida?"

Ellos no comprendieron y esta mujer sí. Por eso ella es verdadera discípula y participa a su manera en el destino de muerte de Jesús.

Los presentes habían censurado lo que Jesús se había dejado hacer, pero él les reprende a su vez y les dice: "Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho conmigo una buena obra"

El judaísmo rabínico distinguía entre limosnas, que consisten en donación de dinero y son posibles en cualquier momento, y buenas obras, que requieren la actuación espontánea y personal, y son exigidas por la situación concreta. Así, el cuidado relacionado con la sepultura de un muerto se encuentra entre las buenas obras. Jesús quiere indicarles que esta mujer ha llevado a cabo un gesto profético.

Los planes de los jerarcas y la traición de Judas contrastan con la acción buena de la mujer. Jesús quiere que comprendan que en ese momento se está jugando algo muy importante y que ella es la única persona consciente de lo que le va a suceder. La única realmente presente, que se convierte para él en una presencia cálida y solidaria.

Lo prepara para la pasión y realiza el gesto de esplendor y desmesura que él multiplicaría con su propio cuerpo roto y derramado. Jesús confirma su acción profética que lo reconoce y unge como Mesías. Su gesto de cercanía no puede cambiar ni desviar el camino que Jesús va a emprender, pero sabe reconocer su vida y celebrarla.

Esta mujer se ha anticipado (¿qué tendrán las mujeres que son capaces de intuir tanto?) a realizar con Jesús el gesto que luego él hará con nosotros: dejarse romper la vida en la cruz y vaciarse para entregarnos y poder expandir en la sala de la humanidad el perfume preciosísimo de su Espíritu.

Palpamos, una vez más, esa relación estrecha entre la mujer y la vida, una relación impresa en su propio cuerpo, que es capaz de gestarla y alumbrarla. Ella unge a Jesús para la Vida y él se muestra, antes del trago final, necesitado del afecto y de la ayuda de esta mujer"

Mariola López Villanueva

"Un amor al fondo. Mujeres que arriesgan y bendicen"

II. *Una unción del ungido*

Fue en casa de Simón, leproso bueno (cf. Mc 14, 3),
 o fue en casa de Lázaro, el amigo (cf. Jn 12, 1);
 fue una mujer agradecida, amante,
 o fue tal vez María, que escuchaba;
 y fue dos días antes de la Pascua, o quizá seis (cf. Mc 14, 1; Jn 12, 1).
 Fue un anticipo de la muerte próxima;
 fue durante la cena, acción de gracias;
 fue un signo inesperado, sorprendente;
 fue un frasco de alabastro de perfume (cf. Mt 26, 7),
 y fue de nardo auténtico, muy caro.

Entonces la mujer enamorada
 con fuerza del amor rompió aquel frasco,
 ungió los pies y la cabeza del Ungido,
 sus cabellos servían de toalla,
 y sus besos...
 La casa se llenó de aquel perfume,
 y llega hasta nosotros todavía.
 ¿Judas?, tan pobre y ciego en la mentira
 no sabe leer signos ni misterios,
 se queda calculando los dineros.

PRENDIDO EN MIS CABELLOS

Entró por la misma puerta.
 Sin llamar, como otras veces.
 Pasó al zaguán de siempre
 pero ya de otra manera.
 Le invitaron a cenar días antes de la Cena.
 Y allí también estaban todos.
 Judas, el receloso.
 Marta, la hacendosa.
 Lázaro, el agradecido.
 María, la desbordante.
 Jesús, el Amor de los amores.
 Allí estábamos todos.
 El frasco se rompió
 -quebraron su Cuerpo-;
 el perfume se vertió
 -derramó su Sangre-;
 enjugaron sus pies
 -se ciñó la toalla y se puso a lavarles-;
 le ungieron con nardo
 -lo bajaron y lo cubrieron de aceites-;
 el aroma se extendió
 -las mujeres corrieron con la Noticia-;
 inundó toda la casa
 -llegó hasta los confines del mundo-.
 Y guardo su olor
 prendido en mis cabellos...

(Tuentodos. Estudiantes Claretianos)

EL ÚNICO FUTURO

Ya es difícil vivir contigo:
las ausencias preguntan,
las heridas duelen,
los fracasos no olvidan,
las renunciadas reclaman,
las injusticias taladran,
tu escondimiento confunde.

Es difícil vivir contigo,
mientras millones de ofertas
nos prometen el paraíso
en el borde de los sentidos
y en el ahora electrónico
de la tarjeta y la pantalla.

Ya es imposible vivir sin ti:
las cosas te susurran,
te asomas en la hondura
de todas las miradas,
eres el Tú último
de toda relación.

Es imposible vivir sin ti,
pues más allá de la sensación
que me recorre al instante
como un relámpago sideral,
se mueve honda e insobornable
la búsqueda infinita que yo soy.

En todo horizonte
brilla tu seducción,
eres la entraña
de mi existencia,
eres el único futuro
que busco y que me busca.

Es difícil vivir contigo
es imposible vivir sin ti

(Benjamín González Buelta)

MARTES SANTO

Juan 13, 21-33. 36-38

Simón Pedro le dijo: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: Adonde yo voy no me puedes acompañar ahora, me acompañarás más tarde. Pedro replicó: Señor, ¿por qué no puedo acompañarte ahora? Daré mi vida por ti. Jesús le contestó: ¿Con qué darás tu vida por mí? Te aseguro que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces.

ATENTO A LOS PEDAZOS DE NUESTRA VIDA

“Fracasar puede decepcionarnos de nosotros mismos. Pero esta decepción podría abrirnos a la gracia de Dios que vuelve a erguirnos. Por eso, con justa razón, cuando san Benito enumera todas las obras que podemos hacer nosotros mismos para formarnos y para prepararnos a la gracia de Dios, dice que la herramienta más importante es el arte espiritual de “no desesperar jamás de la misericordia de Dios.” Obviamente, sabía que el ascetismo puede llevarnos con facilidad a la desesperación por no alcanzar lo que queremos. Pero normalmente, nos relacionamos de otro modo con nuestros errores y con nuestros fracasos. Nos condenamos a nosotros mismos o cerramos los ojos ante ello. Sería importante tomar con cuidado los pedazos de nuestra vida. De ellos, puede renacer algo nuevo. Algunos, justamente en la mitad de la vida, tienen la impresión de que están sentados ante una pila de vidrios rotos. Y, generalmente, reaccionan con resignación. Pero estos pedazos pueden ser pegados nuevamente. Quizás, la vieja capa de nuestra vida es demasiado delgada. Quizás, tenía que romperse. El fracaso puede tornarse en oportunidad. Muchas veces, aprendemos más de nuestros fracasos que de nuestros éxitos. Una vida exitosa, según C.G.Jung, es el peor enemigo de la transformación. De los fracasos y de las frustraciones, reconocemos que sólo Dios puede construir su casa de las ruinas de nuestra vida, la casa de su gloria.

No he de hacer mucho. Dios es quien me transforma, quien, por mi fracaso y por mis pecados, por mis frustraciones y decepciones, me abre para sí para que yo finalmente deje de confundir a Dios con mi propia virtud, y me entregue a Él con todo mi ser” (Anselm Grün)

CÁMIAME LA MIRADA

Mírame Tú, Jesús de Nazaret.
Que yo sienta sobre mí tu mirada
libre y transformadora.

Que tu mirada se pose en mis sentidos,
y se filtre hasta mis rincones inaccesibles
donde te espera mi yo desconocido...
sembrado por Ti desde el inicio, y germine mi futuro,
rompiendo el silencio con el verde de sus hojas...
la tierra machacada que me sepulta y que me nutre.

Déjame entrar dentro de Ti, para mirarme desde Ti,
y sentir que se disuelven tantas miradas propias y ajenas,
que me deforman y me rompen...

Dame Señor ojos nuevos para ver la novedad
de tu Espíritu que habita en cada tiempo y lugar,
para descubrir la vida que late y quiere brotar
en cualquier trozo de tierra,
para mirar de otro modo lo que pareciendo igual,
es el AQUÍ Y EL AHORA donde Tú Señor estás
para HACER NUEVAS LAS COSAS.

Dame Señor ojos nuevos para mirar más allá
de la mirada miope que nunca ayuda a avanzar
Dame, Señor, tu mirada,
para dejarme mirar por los ojos de los pobres,
que hacen ver la novedad de tu Reino, tu verdad.

CÁMBIAME, SEÑOR, LA MIRADA

Para descubrir tus signos de esperanza y de verdad
en estas gentes de siempre, en esta dificultad...

Para contemplar la vida por dentro, en profundidad
para que brille en mis ojos tu mirada de bondad...

DAME SEÑOR OJOS NUEVOS
PODRÁ SER TODO LO MISMO
PERO DESDE TU MIRAR...
SE ENCENDERÁN OTRAS LUCES,
Y YA NADA SERÁ IGUAL...

MIRO ADELANTE

Miro hacia atrás,
y veo mis dolores recientes e insepultos,
y toda mi vida ambigua
y generosa
ya bajo la tierra sepultada a paladas
de días y de olvidos.

Miro hacia adelante,
y me veo en la vida que engendré ayer
al sembrarme,
creciendo hoy delante de mí misma,
en la risa sin trampa de los niños,
en el ritmo de los jóvenes
que estrenan horizontes,
en las comunidades
que se unen contra las fuerzas
de la muerte.

Mi vida ya va en todos ellos
delante de mí,
más fuerte que yo,
marcándome el camino,
tirando de mis pasos

Hoy,
en este instante,
escojo el futuro y resucito.

MIERCOLES SANTO

Mateo 26, 14-25

En aquel tiempo, uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso: ¿Qué estáis dispuestos a darme si os lo entrego? Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

JUDAS

Decía Miguel Ángel Bounarroti que buenos son aquellos que, cuando se les hace el bien, se vuelven mejores, mientras que malos son aquellos que cuando se les hace el bien, se vuelven peores. En el profundo misterio de la iniquidad hay que contabilizar esa posibilidad de reacción perversa. Jesús mismo la denuncia en el cuarto evangelio. "Si no hubiera venido, y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado" (Jn.15,22). La luz es un reactivo que atrae a unos y repele a otros. Todos hemos visto esos insectos que huyen de la luz y se esconden bajo las piedras. O por usar otra comparación muy sugerente, el mismo sol que ablanda la cera, endurece el barro. Todo depende últimamente de la naturaleza oculta del barro o de la cera. El sol no sabe sino calentar. Pero el corazón de quien rechaza el amor se endurece más cuanto más amor recibe.

El pecado es el rechazo del amor. En este rechazo hay algo diabólico incomprensible que nos hace hablar del misterio de la iniquidad. ¿Cómo puede uno llegar a optar contra el amor? No busquemos racionalidad en aquello que es por su propia naturaleza el extremo de la irracionalidad. Sabemos que puede ocurrir, que entra dentro del horizonte de las posibilidades del ser humano. En algunos casos históricos incluso podemos sospechar que esto es lo que ha ocurrido de hecho. Pero nunca intentemos explicarlo ni comprenderlo.

Sin duda que la traición de Judas fue uno de los mayores escándalos para la comunicad primitiva, que se vio obligada a diseñar una apologética para aminorar el dolor del trauma y la confusión que produjo. El evangelio trata de amortiguar el efecto escandalizador de la traición afirmando repetidas veces que Jesús la había predicho y que había sido consciente desde el principio de lo que se estaba gestando en el corazón de Judas. Por otra parte otro recurso apologético es afirmar que tenía que suceder así porque estaba "escrito" (Jn.17,12). No sabemos en qué pasaje bíblico estaba pensando el evangelista cuando nos dice que la traición sucedió "para que se cumpliese la Escritura"

Afortunadamente hay otros textos distintos en la Escritura que nos permiten hacer una exégesis no predestinacionista de la traición de Judas, evitando así hacerle a Dios responsable último de nuestros errores morales y sus trágicas consecuencias. Con ello no hacemos sino resaltar la trascendencia de la condición humana en la cual el hombre es el último responsable de sus propias decisiones libres, y no meramente una marioneta de la voluntad divina.

Juan Manuel Martín-Moreno
"Personajes del cuarto evangelio"

Porque eres bueno
perdónanos.
Porque eres limpio
límpianos.
Reconocemos nuestras
culpas absólvanos.
Nacimos en un clima
de pecado compadécenos
Porque eres como la
nieve niévanos.
Con tu alegría inagotable
alégranos.
Porque eres puro y
siempre nuevo
renuévanos.
A tu mirada de luz y gozo
acércanos.

SALMO 50. MISERERE

De tu Espíritu de
fuerza llénanos.
En tu amistad gozosa
afiánzanos.
De la ira y de la
sangre líbranos.
Nuestros labios mudos
de vergüenza ábrenos.
Y el corazón rendido
tómanos.
Somos un pueblo viejo
únenos.

V. M. Arbeloa

EL CAMINO DE LA VERDAD

El camino de la verdad es una exigencia,
Una necesidad vital, es pasión y urgencia.
Germinar la autenticidad para tu vida
¡Ojalá que, como Rutilio,
en la ruta que va gritando!

VAMOS YA, HERMANA VAMOS YA.
DE LA MANO DE JESUCRISTO
POR EL CAMINO DE LA VERDAD.

El camino de la verdad es un crecimiento
Pero nunca desde la imagen sino es desde adentro,
Entrenar la interioridad, cambiar la palabra
Y la realidad que transforma el alma,
Ser testigo como Romero,
Verdad más fuerte que las armas.

Y VAMOS YA...

El camino de la verdad se recorre unidos,
compartir hace llevadero el duro camino.
Sostener y ser sostenidos, compartir los panes,
ser una iglesia que siempre invita,
y como el Padre Obispo Hendel,
hasta lo último ir de visita.

Y VAMOS YA...

El camino de la verdad es una huellita,
dolorosa es la cuesta angosta, no es autopista.
no tolera duplicidades ni cobardías,
llevar la cruz, si se hace necesario,
como el buen pastor Gerardi,
la "Memoria" fue su calvario.

Y VAMOS YA...

El camino de la verdad es desconcertante,
una santa inseguridad, búsqueda constante.
el Espíritu sopla siempre por donde quiere,
sólo el amor descubre el camino,
tu verdad de se peregrino.

Y VAMOS YA...

El camino de la verdad precisa silencio,
un espacio para escuchar voces en el viento,
acallar la palabrería, querer oír, no querer huir
del Dios que está hablando
y escuchar que dice en tu alma: "un camino te está esperando".

Y VAMOS YA, HERMANA, VAMOS YA...